

“ Cultivar la tierra dista mucho todavía de la perfección a que puede ser fácilmente conducida. ¿Qué nación hay que, para afrenta de su sabiduría y opulencia, y en medio de lo que han adelantado las artes de lujo y de placer, no presente muchos testimonios del atraso de una profesión tan esencial y necesaria? ¿Qué nación hay en que no se vean muchos terrenos o del todo incultos o muy imperfectamente cultivados; hay muchos que por falta de riego, de desagüe o de desmonte, estén condenados a perpetua esterilidad; muchos perdidos para el fruto a que los llama la naturaleza y destinados a dañosas o inútiles producciones, con desprecio del tiempo y del trabajo? ¿ Que nación hay que no tenga mucho que mejorar en los instrumentos, mucho que adelantar en los métodos, mucho que corregir en las labores y operaciones rústicas de su cultivo? En una palabra: ¿Qué nación hay en que la primera de las artes no sea la más atrasada de todas?”

LA FISIOCRACIA.

François Quesnay. Tableau économique. (1758).

El texto corresponde a la doctrina fisiócrata, y especialmente a François Quesnay, uno de sus principales teóricos.

La Fisiocracia fue una escuela de pensamiento económico surgida en Francia en el siglo XVIII. En ocasiones se ha afirmado que, pese a la endeblez de algunas de sus ideas, fue la primera teoría que aplicó el método científico a la economía. El principal exponente de la fisiocracia fue François Quesnay, cuyo Tableau économique (Cuadro económico, 1758) supuso el punto de partida de esta doctrina económica. También deben ser citados algunos autores como Pierre Samuel du Pont de Nemours y Victor Riqueti.

Los fisiócratas se oponían al mercantilismo, la doctrina económica imperante hasta entonces, y que postulaba que la riqueza y poder de un país dependía de la cantidad de metales preciosos y manufacturas que hubiera acumulado, por lo que regularon el comercio internacional para evitar la salida del país de las reservas de oro y plata, y pusieron trabas a la exportación de materias primas e importación de materias elaboradas. Para los fisiócratas, el Estado debe cumplir un papel tutelar de la agricultura interviniendo en distintos campos:

- Creación de infraestructuras como desecación de humedales, roturación de terrenos yermos, creación de canales y acequias, etc.
- Difusión de las teorías agronómicas que por entonces comenzaron a extenderse (así por ejemplo, debe decirse que a partir de 1857 en España era un texto de obligada lectura en las escuelas superiores el Manual de Agricultura de Oliván).
- Protección de la producción nacional frente al intrusismo de los productos extranjeros.
- Desvinculación de la propiedad colectiva y su transformación en propiedad privada. Amortización de los mayorazgos, tierras comunales municipales, tierras de órdenes religiosas, etc.

Los fisiócratas creían en la existencia de una ley natural, y defendían en consonancia con ella una política económica de laissez-faire (o de no intervención pública en la economía) que según ellos produciría de forma natural una sociedad próspera y virtuosa, y que por tanto era favorable al libre cambio.

También defendían que la agricultura era el único sector productivo capaz de crear riqueza, mientras que el comercio (que aumenta artificialmente el valor de un producto) y la industria (

PROFESOR XIMO SOLER GEOGRAFIA E HISTORIA

Tema 36. Crecimiento económico, estructuras y mentalidades sociales en la Europa del siglo XVIII. Las transformaciones políticas en la España del siglo XVIII.

que solo transforma productos naturales) tan sólo permitían la distribución de esta riqueza. Los fisiócratas estaban en contra de las políticas de comercio internacional mercantilistas, favorecedoras del proteccionismo.

Esta corriente de pensamiento económico tuvo una importante influencia durante la década de 1760; sus ideas sobre la economía de mercado influyeron en Adam Smith. Sin embargo, éste y su discípulo David Ricardo estaban en contra de sus postulados sobre la agricultura, por lo que definieron la teoría del valor trabajo. También creían que existía un precio natural justo, que sería el que establecería el mercado, y que los terratenientes, y no los agricultores, eran los que tenían que recibir los beneficios de la explotación de la tierra. Por ello son considerados como los sintetizadores de las ideas económicas moralistas medievales, y no como los creadores de la moderna ciencia económica.

Pese al intento de extensión del terrazgo cultivable, en la línea que se indica en el texto, sin embargo hay que decir que la roturación de nuevas parcelas que tuvo lugar en la segunda mitad del siglo XVIII y primera del XIX no va a suponer un incremento sustancial de la riqueza, ni va a aportar suficiente cuantía de alimentos como para acabar con las hambrunas periódicas. Al contrario: muchas de las tierras marginales abiertas a la explotación agrícola pronto van a ser abandonadas. En cambio, es la intensificación productiva de la Revolución Agrícola lo que romperá la dinámica de estancamiento de la producción que se venía sufriendo a lo largo del siglo XVIII.